

## Las funciones de *y todo* como marcador discursivo<sup>1</sup>

JOSAPHAT ENRIQUE GUILLÉN ESCAMILLA

Universidad Nacional Autónoma de México  
josaphat.guillen@comunidad.unam.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-5005-8118>

### LAS FUNCIONES DE *Y TODO* COMO MARCADOR DISCURSIVO

**RESUMEN:** Los objetivos de esta investigación son dos: (i) caracterizar las funciones de *y todo* como marcador discursivo y (ii) conocer si las variables sociales sexo, edad y nivel de instrucción ejercen alguna influencia en su empleo. Además, a partir del primer objetivo, se busca determinar las particularidades de este marcador con respecto a otros marcadores de inconclusión. Los datos para nuestro análisis provienen de dos corpora organizados en torno a las tres variables demográficas señaladas, *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971) y *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976). Los resultados señalan que *y todo* comparte tres funciones con los marcadores de inconclusión: (i) marca de final de serie, (ii) abreviación discursiva y (iii) autorregulación; además, tiene una función particular: (iv) énfasis informativo. Finalmente, también se encontró que tanto las mujeres como el grupo etario mayor privilegian su uso, mientras que los hablantes de la norma culta lo utilizan ligeramente con mayor frecuencia.

**PALABRAS CLAVE:** apéndices generalizadores; marcadores discursivos; lingüística de corpus; sociopragmática; pragmática.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Antecedentes. 3. Metodología. 4. Análisis. 4.1. Marca de final de serie. 4.2. Abreviación discursiva. 4.2.1. Fines eufemísticos. 4.2.2 Marca de suficiencia informativa. 4.2.3 Marca de intrascendencia. 4.3. Énfasis. 4.4. Autorregulación. 5. Sobre la influencia de las variables sociales. 6. Discusión. 7. Conclusiones. 8. Referencias.

**Fecha de recepción:** 05/10/2021  
**Fecha de revisión:** 29/03/2022  
**Fecha de aceptación:** 19/05/2022  
**Fecha de publicación:** 01/12/2022

### THE FUNCTIONS OF *Y TODO* AS DISCOURSE MARKER

**ABSTRACT:** This paper has two objectives: (i) characterizing the functions of *y todo* as discourse marker and (ii) establishing if social variables gender, age and education level have influence on its frequency. In addition, based on the first objective, it is sought to determine the particularities of this marker with respect to other general extenders. The data for our analysis come from two corpora organized around these demographic variables, *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971) and *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976). The results show that *y todo* shares three functions with the general extenders: (i) end of series mark, (ii) discursive abbreviation, and (iii) self-regulation; in addition, it carries out another particular functions: (iv) informational emphasis. Finally, it was found that both women and older age group use more frequently *y todo*, while speakers with high education level use this marker slightly more often than speakers with low education level.

**KEYWORDS:** general extenders; discourse markers; corpus linguistics; sociopragmatics; pragmatics.

**SUMMARY:** 1. Introduction. 2. Background. 3. Methodology. 4. Analysis. 4.1. End of series mark. 4.2. Discursive abbreviation. 4.2.1. Euphemistic aim. 4.2.2. Informative sufficiency mark. 4.2.3. Mark of insignificance. 4.3. Informational emphasis. 4.4. Self-regulation. 5. On the influence of social variables. 6. Discussion. 7. Conclusions. 8. References.

### LES FONCTIONS DE *Y TODO* COMME MARQUEUR DE DISCOURS

**RÉSUMÉ:** Cet article a deux objectifs : (i) caractériser les fonctions de *y todo* comme marqueur de discours et (ii) établir si les variables sociales sexe, âge et niveau d'éducation ont une influence sur sa fréquence. En outre, sur la base du premier objectif, on cherche à déterminer les particularités de ce marqueur par rapport aux autres particules d'extension. Les données pour notre analyse proviennent de deux corpus organisés autour de ces variables démographiques, *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971) et *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976). Les résultats montrent que *y todo* partage trois fonctions avec les particules d'extension : (i) marque de fin de série, (ii) abréviation discursive et autorégulation ; aussi il remplit une fonction particulière : (iv) emphase. Finalement, il s'est avéré que les femmes et la tranche d'âge avancée utilisent plus fréquemment *y todo*, tandis que les locuteurs ayant un niveau d'éducation élevé utilisent plus ce marqueur.

**MOTS CLÉS:** particules d'extension; marqueurs discursifs; linguistique de corpus; sociopragmatique; pragmatique.

**SOMMAIRE:** 1. Introduction. 2. Antécédents. 3. Méthodologie. 4. Analyse. 4.1. Marque de fin de série. 4.2. Abréviation discursive. 4.2.1. But euphémique. 4.2.2 Marque de suffisance informative. 4.2.3. Marque d'insignificance. 4.3. Emphase. 4.4. Autorégulation. 5. Sur l'influence des variables sociales. 6. Discussion. 7. Conclusions. 8. Références.

<sup>1</sup> Esta investigación es parte del Proyecto Estudio de los marcadores discursivos característicos de la Ciudad de México: sus funciones pragmáticas, desarrollo y contraste, desarrollado en el Centro de Lingüística Hispánica Juan M. Lope Blanch, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

## 1. Introducción

En los últimos años, el estudio de los marcadores discursivos ha experimentado un amplio desarrollo, tal y como lo atestigua la diversidad de investigaciones con las que contamos actualmente. Dentro de esta pluralidad, los análisis se han centrado, entre otros temas, en su descripción funcional, en la creación de diccionarios especializados, su inclusión en la enseñanza del español como L2 y en su variación sociopragmática. En este escenario, en este trabajo estamos interesados en contribuir a la descripción de un tipo de marcador discursivo particular, *y todo*, perteneciente a los llamados marcadores de inconclusión o apéndices generalizadores (Domínguez, 2005; Gille, 2006), y que se encuentra estrechamente relacionado con el lenguaje vago (Cutting, 2007) o por aproximación (Vigara Tauste, 1996). En específico, el objetivo principal de esta investigación es caracterizar las funciones discursivas que desempeña *y todo* cuando aparece a final de enunciado y/o de turno, en casos como (1) y (2)<sup>1</sup>:

- (1) Inf.- Una señora –fíjate– criada en una hacienda, con muy buenos profesores, porque era de familia muy distinguida *y todo*. Pero en un rancho ¿qué puedes tú creer? ¿Y en la época de Conchita, en 1882, qué puede haber de instrucción y de cuanto hay? Nada. (Norma culta, muestra XII)
- (2) [hablando sobre el involucramiento del esposo en el parto]  
Inf.- ...se les fuera hablando y... fueran tomando ellos conciencia... para que a la hora que llegue el parto, ellos ya se sientan un punto interior del parto, no exterior. Pero es muy difícil. Además, va de acuerdo con temperamentos y caracteres *y todo*. (Norma culta, muestra xxviii)

Por otro lado, para complementar nuestro análisis y como segundo objetivo, buscamos determinar si los factores sociales, edad, sexo y nivel de instrucción, ejercen algún tipo de influencia en el empleo de este marcador. Así pues, para lograr estos dos objetivos, recurrimos a los corpus: *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971) y *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976); de esta manera, se buscó obtener la mayor cantidad de ejemplos posibles y aprovechar la estratificación por edad, sexo y nivel de instrucción de los materiales.

Para su exposición, el resto del documento se encuentra organizado de la siguiente forma: en §2 se presenta la caracterización de los marcadores de inconclusión y los resultados de los estudios previos sobre

<sup>1</sup> Los ejemplos pertenecen a los corpus analizados en esta investigación. Para su inclusión en el texto, se decidió respetar la transcripción original de los materiales; al final de cada ejemplo se especifica el corpus y el número de muestra al que pertenecen.

*y todo*. Posteriormente, en §3 se detallan las decisiones metodológicas que se tomaron para la conformación del corpus y para el análisis. Luego, en §4, se caracterizan las funciones de *y todo*, mientras que en §5 se describe la influencia de los factores sociales en su empleo. Finalmente, los resultados se discuten en §6 y las conclusiones de la investigación se presentan en §7.

## 2. Antecedentes

Dentro del ámbito anglosajón, este tipo de elementos ha recibido distintos nombres: partículas de extensión (Dubois, 1992), identificadores de categoría vaga (Channell, 1994), apéndices de coordinación (Biber *et al.*, 1999), *set-markings tags* (Winter y Norrby, 2000), aproximadores (Erman, 2001), marcadores de categoría vaga (O'Keeffe, 2004), aunque la denominación más común es la de *general extenders* (Overstreet, 1999; Overstreet y Yule, 1999). Por su parte, en el mundo hispánico también han recibido distintos nombres: conectores (Fuentes, 2009), partículas discursivas (Gras, 2008), muletillas expletivas (Beinhauer, 1978; Tusón, 1997), formas inespecíficas (Vigara Tauste, 1996), completadores de frase o coletillas (Tusón, 1997), marcadores de inconclusión (Domínguez, 2005), apéndices generalizadores (Gille, 2006; Gille y Häggkvist, 2006), elementos de final de serie enumerativa (Cortés, 2006a, 2006b), fórmulas rutinarias de transición (Alvarado, 2008) y marcadores de habla aproximada (Fuentes, 2009).

En los estudios en español, varios autores han asumido que estas partículas son marcadores discursivos (Domínguez, 2005; Gille, 2006; Gille y Häggkvist, 2006; Gras, 2008; Fuentes, 2009) principalmente porque son elementos que se añaden “retroactivamente a unidades de habla ya completas que son usadas *estratégicamente* en la conversación no para transmitir información ‘conceptual’, sino para dar pistas para la adecuada *interpretación* de la unidad a la que van añadidos” (Gille, 2006: 157, énfasis añadido). A esto hay que agregar que pueden funcionar como conectores que trabajan en el nivel de la macroestructura informativa, ya que unen dos segmentos que transcienden a la oración (Fuentes, 2009); además, también cumplen con una función demarcativa o reguladora (Pons, 2001), que señala el final, aparente o real, de una unidad discursiva (Domínguez, 2005). De esta manera, por su carácter procedimental más que conceptual, por señalar el final de una unidad, por conectar dos segmentos y ser una estructura semi-fija (Aijmer, 2002; Pichler y Levey, 2011; Tagliamonte, 2016) en proceso de gramaticalización (Cheshire, 2007), estas partículas son consideradas como una subclase de marcadores discursivos, una que está relacionada con los *apéndices* (Ortega, 1985, 1986), fundamentalmente porque aparecen pospuestos a unidades discursivas ya completas y porque desempeñan funciones discursivas concretas.

Por otra parte, se ha descrito que estos marcadores se destacan por el carácter genérico e inespecífico que imprimen a las unidades discursivas a las que afectan, por lo que se han asociado con el lenguaje vago o por aproximación (Cutting, 2007; Vigara Tauste, 1996). En términos generales, este tipo de lenguaje es el reflejo de una falta de precisión con fines estratégicos, que es característica de la conversación coloquial (Crystal y Davy, 1975), y que ha sido definida como una manera de comunicar que es “inherently and intentionally imprecise, describing lexical and grammatical surface features themselves that may refer either to specific entities or to nothing in particular” (Cutting, 2007: 4). Esto es, permite “expresar algo más, algo distinto o algo que ‘no es exactamente eso’, sino ‘oscuramente esto otro’ en la lengua coloquial (Vigara Tauste, 1996: 26). Así, por sus características, contribuye a crear un ambiente relajado entre los participantes de la conversación, estableciendo vínculos de solidaridad y ayudando a mitigar o atenuar las posibles amenazas a la imagen del hablante (Vigara Tauste, 1996; Cuttin, 2019).

En cuanto a los rasgos estructurales de estos marcadores, son construcciones semi-fijas (Aijmer, 2002; Pichler y Levey, 2011; Tagliamonte, 2016), compuestas por la combinación de una conjunción (*y u o*), un pronombre indefinido (*algo, todo, etcétera*) o un sustantivo genérico (*cosas, tipo, etcétera*) y/o un demostrativo (*eso, tal, así, etcétera*) (Overstreet, 1999; Domínguez, 2005; Cortés, 2006a, 2006b; Fernández y Yuldashev, 2011; Tagliamonte, 2016; Wagner, Hesson y Little, 2016). Además, de acuerdo con la conjunción que los acompaña, se han clasificado en adjuntivos (*y así, y todo, y eso, etcétera*) y en disyuntivos (*o así, o cosas así, o todo eso, etcétera*). Desde una perspectiva distribucional, por estar encabezados por una conjunción, generalmente se encuentran pospuestos a una unidad sintácticamente completa (Overstreet, 1999; Gómez, 2018).

Con respecto a sus funciones, se han destacado dos principales: una referencial y otra intersubjetiva, y, en ambos casos, en la base se encuentra la presunción de conocimiento compartido entre los interlocutores (Overstreet, 1999; Overstreet y Yule, 1999; Cortés, 2006b; Gille y Häggkvist, 2006; Fernández, 2015; Wagner, Hesson y Little, 2016). De tal forma, se ha explicado que estas funciones se presentan gracias a que estos marcadores le permiten al hablante “to leave information unsaid based on the assumption that their interlocutor(s) will be able to supply missing categories [or elements]. Instead, the speaker simply expects cooperation from the listener(s)” (Fernández, 2015: 8). En el caso de la función referencial, está asociada con una ampliación de significado, esto es, los marcadores apuntan a otros miembros de la misma categoría que no han sido mencionados, pero que pueden ser fácilmente derivables por el contexto (Dubois, 1992; Domínguez, 2005; Overstreet, 2005; Cortés, 2006b; Gille y Häggkvist, 2006). La

manifestación más obvia de esta función es cuando ocurren al final de series enumerativas (Domínguez, 2005; Cortés, 2006a, 2006b; Gille, 2006), donde aparentemente se concluye el conjunto, pero, en realidad, se abrevia porque el apéndice apunta a otros miembros más que se dejaron sin mencionar. En estos casos, es común que se presenten dos elementos explícitos y que el marcador funcione como el tercer elemento de la serie, lo que responde a la necesidad de una compleción tripartita (Overstreet, 1999; Cortés, 2006a, 2006b) o a lo que Jefferson (1990) llama relevancia programática tripartita, por la tendencia de los hablantes a formar listados de tres elementos.

En cuanto a la función intersubjetiva, se ha señalado que su empleo refleja una vinculación entre los interlocutores a partir de la cual se crea cierta complicidad y solidaridad (Domínguez, 2005; Cortés, 2006a; Cheshire, 2007; Wagner, Hesson y Little, 2016). Por esta razón, se consideran fórmulas de acercamiento social que se basan en la asunción de la existencia de un conocimiento común (Overstreet, 1999; Cheshire, 2007; Fernández y Yuldashev, 2011; Aijmer, 2013), donde los “*Interlocutors may prioritise expressions of solidarity and implications of shared knowledge over clear, maximally informative speech. Hence, the employment of GEs as a unifying agent is commonly considered to be an example of a positive politeness strategy*” (Wagner, Hesson y Little, 2016: 215). En consecuencia, desempeñan funciones de cortesía positiva (Overstreet y Yule, 1999; Cortés, 2006a; Cheshire, 2007; Wagner, Hesson y Little, 2016; Gómez, 2018) y de cortesía negativa; por ejemplo, cuando señalan duda o inseguridad ante lo dicho, contribuyen a atenuar la fuerza ilocutiva de la aserción (Overstreet y Yule, 1999; Cheshire, 2007; Wagner, Hesson y Little, 2016). Así pues, las funciones referencial e intersubjetiva se encuentran siempre presentes en estos marcadores y, a partir de ellas, se desarrollan los demás valores.

Entre estos valores, se ha señalado el de abreviación discursiva (Fernández y Yuldashev, 2011; Fernández, 2015; Domínguez, 2005; Cortés, 2006a; Fuentes, 2009), cuando el hablante se percata de que está siendo demasiado prolíjo y “no ve seguro que su continuación le pueda acarrear nada positivo” (Cortés, 2006a: 114). De tal forma, permiten que el hablante implique información ya que “su empleo sugiere la idea de lo innecesario que resultaría seguir dando más detalles habida cuenta de los que se han manifestado ya” (Cortés, 2006b: 65). Esta abreviación también puede responder a fines eufemísticos, ante la presencia de temas sensibles (Wagner, Hesson y Little, 2016), donde lo mejor es solo sugerir antes que nombrar explícitamente, de esta manera son una respuesta al “deseo por parte del hablante de no querer ser muy explícito por temor a emitir un término que lo pudiera comprometer” (Cortés, 2006b: 71). Como marca de abreviación discursiva, su empleo es una manifestación clara de que los hablantes

están respetando la máxima de cantidad de Grice (Overstreet y Yule, 1999; Overstreet, 1999).

Una función más es la autorregulación o rearticulación de relleno (Gille y Häggkvist, 2006; Cortés, 2006b) que se presenta ante la falta de fluidez expositiva de los hablantes (Overstreet, 1999; Cortés, 2006a). En consecuencia, se asocia con usos expletivos o continuativos, es decir, el hablante recurre a ellos porque no maneja el vocabulario preciso o no tiene el conocimiento suficiente para expresarse adecuadamente (Vigara Tauste, 1996; Cortés, 2006b; Gille y Häggkvist, 2006), por lo que su empleo se ha relacionado con el nivel de instrucción bajo (Cheshire, 2007; Cutting, 2019). Con esta función, suelen ocurrir ante la presencia de pausas, alargamientos vocálicos o consonánticos y tras la presentación de un solo elemento de un posible listado.

En otras ocasiones, funcionan como refuerzo de información, a través de ellos el hablante señala lo concluyente de su afirmación, de manera que no hay nada más que agregar (Cortés, 2006a); así, son elementos que intensifican o enfatizan lo que ha sido expresado previamente (Overstreet, 1999; Overstreet y Yule, 1999). En contraste, en otros casos, funcionan como atenuadores de certeza (Wagner, Hesson y Little, 2016), que permiten expresar “una cierta aproximación a las características del referente ante la duda de que su emisión no sea correcta” (Cortés, 2006b: 72). En este último caso, son un reflejo de que los hablantes están respetando la máxima de calidad de Grice (Overstreet y Yule, 1999; Cortés, 2006a; Sellberg, 2015), ya que están conscientes de que no están siendo estrictamente precisos, pero indican que lo importante es “la matización de la inseguridad acerca de si lo dicho es suficiente” (Cortés, 2006a: 122), lo que le da mayor calidad a la información.

En cuanto a su relación con variables sociales, como edad, sexo y nivel de instrucción, los resultados provenientes de investigaciones en inglés señalan que estos marcadores son característicos de registros de poco prestigio, relacionados con hablantes de nivel económico y educativo bajo (Cheshire, 2007; Cutting, 2019). Por otro lado, también se ha encontrado que su uso es preferido entre los hablantes jóvenes y las mujeres (Stubbe y Holmes, 1995; Denis, 2011; Tagliamonte y Denis, 2010; Sellberg, 2015). Finalmente, su aparición es mayor en diálogos informales, situaciones de igualdad o de mayor familiaridad, donde prevalece un nivel relajado de formalidad (Cortés, 2006a).

Finalmente, con respecto a las funciones particulares de *y todo*, hay algunos estudios que abordan su análisis de manera general y otros que profundizan en su descripción. En el primer caso, Domínguez (2005) lo incluye en los marcadores discursivos de inconclusión y apunta que es el tercero más empleado, con 36 apariciones, solo detrás de *y tal* (37 veces) e *y eso* (101 veces). Por su parte, Fernández (2015) lo clasifica dentro de los apéndices generalizadores y señala

que fue uno de los más utilizados, con 56 ocurrencias, por detrás de *y eso* (96 casos) e *y tal* (224 casos). En cuanto a su análisis más detallado, a pesar de no contar con una entrada propia en el *Diccionario de conectores y ordenadores del español* (Fuentes, 2009), *y todo* puede ser ubicado dentro los conectores ordenadores discursivos de cierre, junto con otros miembros como *y demás*, *y eso*, *y tal* e *y todo eso*. De acuerdo con esta autora, se emplea para marcar el fin de una enumeración, cuando el hablante “considera innecesario seguir precisando términos” (Fuentes, 2009: 349). En otros casos, refleja el poco o nulo interés que tiene el hablante para mencionar otros elementos, ya sea porque los considera irrelevantes, porque no tiene nada más que decir o simplemente no sabe cómo continuar (Fuentes, 2009). Por último, Gras (2008) describe que *y todo* cumple una función de refuerzo argumentativo, ya que “Destaca el miembro del discurso que le precede como un argumento menos esperable que otros posibles (generalmente, implícitos) y, por lo tanto, más fuerte desde el punto informativo para llegar a una conclusión”. También le atribuye una función delimitadora, ya que, en otros casos, sirve solo para cerrar el miembro del discurso al que va pospuesto, sin destacarlo informativamente (Gras, 2008). Así pues, *y todo* es un marcador discursivo que pertenece a la subclase de marcadores de inconclusión (Domínguez, 2005) o también llamados apéndices generalizadores (Gille, 2006).

Hasta aquí se han descrito las propiedades formales y funcionales de los marcadores de inconclusión, se destacaron dos valores principales, uno referencial y otro intersubjetivo y, a partir de ellos, se señalaron las distintas funciones que pueden desempeñar: marca de final de serie, abreviación discursiva, autorregulación, refuerzo de información y atenuación de certeza. Así pues, en nuestro análisis estamos interesados en explorar si todas estas funciones se encuentran presentes en *y todo*, además de evaluar la posible influencia de los aspectos sociales en su empleo.

### 3. Metodología

Como se señaló anteriormente, los datos de nuestra investigación provienen de dos corpus, *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971) y *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976), ambos pertenecientes al “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica” (Lope Blanch, 1967). El primer corpus está compuesto por un total de 32 muestras que incluyen entrevistas con un solo hablante, entrevistas con dos hablantes, conferencias y grabaciones secretas; además, pertenecen al nivel de instrucción alto, ya que todos los hablantes tienen, por lo menos, grado universitario. El segundo incluye 34 muestras, conformadas por entrevistas a un

hablante, entrevistas a dos hablantes y grabaciones secretas, y corresponden al nivel de instrucción bajo, ya que la escolaridad de los hablantes oscila entre el analfabetismo y hasta los 9 años de instrucción escolar. En cuanto a las demás variables sociales, ambos materiales se encuentran equilibrados entre hombres y mujeres al 50%, mientras que se organizan en torno a tres cortes generacionales: jóvenes<sup>2</sup> (20-34 años), adultos (35 a 54) y mayores (55 en adelante). Así pues, nuestra intención al recurrir a estos materiales era contar con tantos ejemplos como fuera posible y, por supuesto, aprovechar su organización por edad, sexo y nivel de instrucción para analizar el papel de los factores sociales en el empleo de este marcador.

En una primera revisión de ambos corpus, se identificaron 131 ocurrencias totales de *y todo*, 61 de ellas distribuidas en 20 de las 32 muestras de la norma culta, mientras que las 70 restantes aparecieron repartidas en 24 de las 34 muestras del habla popular. En consecuencia, se comprobó que su empleo es común y, además, bastante homogéneo en ambos materiales. Por otro lado, también se rastrearon los casos en los que *y todo* cerraba una serie enumerativa, en total fueron 39, 22 en la norma culta y 17 en el habla popular. En la mayoría de los casos, 33 para ser exactos, el marcador se constituye como el tercer elemento, con lo que se logra la compleción tripartita (Cortés, 2006a; Cortés, 2006b), mientras que en los 6 restantes la serie se ampliaba hasta 4 elementos.

Ahora bien, debido a que ambos corpus no son homogéneos, se decidió conformar una submuestra que incluyera el mismo número de entrevistas y en la que pudiéramos equilibrar los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción. De esta manera, la submuestra se compone de 36 entrevistas, 18 de cada corpus, que incluyen a 9 hombres y a 9 mujeres, y cada grupo etario está representado por 3 participantes por sexo. Finalmente, el nivel de instrucción alto corresponde a la norma culta y el nivel de instrucción bajo, al habla popular<sup>3</sup>. Esta información se presenta en la Tabla 1.

---

<sup>2</sup> No obstante, en *El habla popular* se incluyen tres entrevistas a menores de 20 años, uno de 17 y dos más de 19.

<sup>3</sup> Es importante señalar que el contraste norma culta/habla popular supone una distinción diastrática y no diafásica principalmente porque la diferencia más evidente entre ambos materiales es el nivel sociocultural de los hablantes; además, hay que considerar que los dos corpus están compuestos por entrevistas con diversos grados de formalidad, que van de lo más a lo menos formal.

	Norma culta		Habla popular	
	H	M	H	M
Jóvenes (20-34 años)	XIII (n=0)	III (n=2)	I* (n=1)	IV (n=4)
	XXIII (n=2)	XXVIII (n=8)	II (n=0)	V (n=1)
	XXVII (n=0)	XXI (n=1)	XXVIII (n=4)	XXIX (n=2)
Adultos (35 a 54 años)	IV (n=0)	VI (n=2)	VI (n=0)	VIII (n=0)
	XXIX (n=2)	XXV (n=0)	VII (n=0)	IX (n=4)
	XXXI (n=5)	XXX (n=1)	XIXbis (n=1)	XXX (n=0)
Mayores (55 años en adelante)	VIII (n=0)	VII (n=9)	XI (n=2)	XIII (n=3)
	IX (n=0)	XI (n=3)	XII (n=0)	XIV (n=2)
	XXVI (n=0)	XXXII (n=2)	XXXI (n=3)	XXXII (n=5)

H: hombre; M: mujer. Los números romanos corresponden a las entrevistas de cada corpus y el número a la derecha señala el total de apariciones de *y todo* en cada muestra.

\* El informante I tiene 19 años.

Tabla 1: Composición de la submuestra

Así pues, a partir de la conformación de esta submuestra, y como punto de partida, el interés se centró en determinar la frecuencia de *y todo* y en evaluar la posible influencia que pudieran tener los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción en su empleo. Para tal fin, se revisaron, de manera manual e individual, las entrevistas de la submuestra y se rastrearon todas las ocurrencias del marcador, atendiendo a las características descritas en la sección 2; además, se organizaron en torno a los factores sociales ya mencionados. Posteriormente, una vez identificadas todas las apariciones de *y todo*, se procedió con el análisis de sus funciones, con la finalidad de reconocer aquellas características particulares que lo distinguen de otros marcadores de inconclusión. En el apartado siguiente se detallan los resultados obtenidos.

## 4. Análisis

### 4.1 MARCA DE FINAL DE SERIE

Por ser parte de los apéndices generalizadores, *y todo* ocurre con frecuencia a final de una serie enumerativa, de manera que la cierra formalmente y, al mismo tiempo, supone la existencia de más elementos que se dejaron sin mencionar, pero a los que apunta el marcador. De esta forma, cumple dos funciones, una demarcativa, de cierre de unidad discursiva, y otra de ampliación de significado, que señala a otras unidades pertenecientes al mismo conjunto o categoría de los elementos ya nombrados. En casos como estos, los elementos de la serie pueden considerarse *lato sensu* como co-hipónimos que pertenecen a un mismo hiperónimo y, de esta forma, la referencia de las unidades que se dejan sin nombrar puede ser fácil de identificar.

- (3) Inf. A.- No, no, no. Yo pienso, aunque creo que está muy en contra de todos los...  
Inf. B.- Digo; es una pregunta concreta  
Inf. A.- ...los psicólogos y de todos los... los pediatras *y todo*, yo pienso que un niño necesita atención de la madre desde los tres años en adelante. (Norma culta, muestra xix)
- (4) [hablando sobre la trama de una película]  
Inf.- ...no lo dejan que descubra, que... que... este... -¿cómo se llama?- que se descubra el crimen. Le roban las películas, las... las fotografías *y todo*. (Norma culta, muestra xxx)
- (5) Inf. A.- Sí, es lo que le digo... Pues... este... ahora... francamente... al menos... yo, en lo personal –digo yo– estoy muy agradecida con estas señoras que... pues teniendo sus ocupaciones, sus hijos *y todo*, vienen a tomarse la molestia de... de venirnos... pues, ahora sí que a abrirnos los ojos, ¿verdad? (Habla popular, muestra xix)
- (6) Inf. -¡Ay, no señorita! Fíjese usted que yo... ésa es una de las cosas principales, que digo yo. Ya están grandes, ya se saben mantener *y todo*; pero no se saben defender, porque ellos nunca han andado en esto. (Habla popular, muestra xiv)

En (3), A da su opinión sobre los cuidados que deben tener los niños, opinión que contrasta con la de los *especialistas*, entre ellos, “los psicólogos” y “los pediatras”, y el apéndice refiere a algún otro profesional, un puericultor, por ejemplo. Así, *especialistas* sería el hiperónimo, mientras que “psicólogos” y “pediatras”, los co-hipónimos. En (4), I está contando la trama de una película que recién han visto las interlocutoras y señala que no se ha podido resolver el crimen porque al protagonista le han robado “las películas”, “las fotografías” y otras

*pruebas*, esto último se puede inferir por el marcador. En este ejemplo, *pruebas* sería el hiperónimo y “las películas” y “las fotografías”, los co-hipónimos. Por su parte, en (5), A platica que está muy agradecida con un grupo de señoras por los consejos que les dan, a pesar de tener “sus ocupaciones”, “sus hijos” y otras *responsabilidades*, este último sería el hiperónimo al que pertenecen los co-hipónimos “ocupaciones” e “hijos”. Por último, en (6), I está preocupada porque sus hijos no se saben defender, a pesar de que “ya están grandes” y “ya se saben mantener” y el apéndice señala no a un elemento léxico, sino a una característica de la vida adulta. En todos estos casos, además, se encuentra presente la compleción tripartita.

## 4.2 ABREVIACIÓN DISCURSIVA

### 4.2.1 Fines eufemísticos

Si bien es cierto, *y todo*, en general, sirve para condensar estructura, hemos decidido distinguir esta función en tres casos específicos: (i) cuando se emplea con fines eufemísticos, (ii) cuando marca una información como redundante y (iii) cuando marca una información como intrascendente. El primer caso ocurre ante la presencia de ciertos temas que pueden ser sensibles para alguno de los interlocutores, por lo que el apéndice le permite al hablante solo sugerir y no decir algo que lo pudiera comprometer.

- (7) [Hablando sobre su suegra]  
 Inf.- No, pus el día que me casé, este... la señora tomó... pus sí, decentemente *y todo*...  
 Enc.- ¿Tomó?  
 Inf.- Sí. ¡Hijole! Ya, cuando se puso algo tarantada: “¡Véngase! ¡Vamos a que... a llevarla a acostar!”. “Sí, cómo no”, dice. *Tonces* la llevé yo, y en la cama no me quería dejar venir. Y llorando... Pus sí... llorando, y a la vez borracha *y todo*: “¡Mi hija!”. (Habla popular, muestra xxviii)
- (8) Inf. B.- Pues –yo digo– señorita, será por el... ahora sí que por el... el tiempo, ¿no?, que ya la cosa está... este... más... este... ps... –¿cómo le diré?– pues sí, ya explicado; más... este... ya todos los temas que se hablen completamente sobre las criaturas *y todo*, ¿no? Yo me imagino que por eso será. (Habla popular, muestra xix)

En (7), I está contando que, el día que se casó, su suegra “tomó decentemente” y emplea el apéndice para no ahondar en detalles; sin embargo, en su siguiente turno olvida toda discreción y señala que “se puso algo tarantada” y “borracha *y todo*”. Por su parte, en (8), están hablando acerca de que los niños actualmente saben más cosas, prin-

cipalmente sobre el sexo, y se nota la incomodidad de B cuando trata de dar su opinión, lo que se refleja en las pausas, en el formulador *¿cómo le diré?* y en el expletivo *este*. Así, cuando menciona “todos los temas” que ahora ya conocen los niños, señala el de “las criaturas” y con el uso del apéndice evita entrar en detalles.

#### 4.2.2 Marca de suficiencia informativa

Por otro lado, la abreviación discursiva también se presenta cuando el hablante se percata de que se está extendiendo demasiado y que lo que pueda decir será redundante. Esto se manifiesta más claramente en las series, donde el punto del hablante ya ha quedado claro, gracias a la suficiencia informativa de los elementos antes presentados. En estas circunstancias, el apéndice ayuda a concluir la unidad y a dejar de formular innecesariamente.

- (9) Inf.- Y luego en el camino pues... un poco desviado, ¿verdad?, pero si se puede pasar por la hacienda San José Vistahermosa, que está a un lado de Tequesquitengo. Tequesquitengo es un lugar... más bien es lago, una presa. Y alrededor han hecho hoteles, casas de verano, de descanso. Es muy bonito, muy agradable, y se puede esquiar y nadar y comer allí *y todo*. (Norma culta, muestra III)
- (10) Inf. B. - ...paella, pescado, carne, dulce, café. A ver: “La cuenta para nosotros seis”. ¿Sabes cuánto fue la cuenta con todo y propina? Con bebida y comida *y todo*? Doscientos diez pesos. (Norma culta, muestra XIV)

En (9), I está describiendo Tequesquitengo y comienza a señalar una serie de actividades que hace que este lugar sea “muy bonito, muy agradable”: “se puede esquiar”, “y nadar”, “y comer”, y decide concluir con *y todo*, ya que cualquier otra actividad que nombre no sería tan destacable, como ya sucede con el último elemento “comer”. Además, la presencia constante de la conjunción *y* es un indicio de que I no sabe hasta cuándo cerrar su intervención. Por su parte, en el ejemplo de (10), la hablante está narrando sobre la visita a un restaurante y para destacar lo barato que fue le pregunta a su interlocutor cuánto cree que haya sido el total de la cuenta, “con todo y propina”, y enseguida repite “con bebida y comida *y todo*”, donde el apéndice le permite no redundar en lo recién mencionado, puesto que usualmente las cuentas de restaurantes solo consideran la bebida, la comida y la propina.

#### 4.2.3 Marca de intrascendencia

En otros casos, *y todo* fue empleado por los hablantes para omitir cierta información que era considerada intrascendente; de tal manera,

el apéndice es un indicio de la poca importancia que tiene la información omitida. Esta función suele presentarse ante la presencia de un solo elemento, el cual ha sido suficiente para comunicar la intención del hablante, como en (11). Asimismo, con esta función, el marcador ocurría a final de discurso indirecto (12) o de discurso directo citado (13), con lo que el hablante señalaba que estaba reproduciendo de manera sucinta lo dicho por alguien más o por él mismo. Así pues, esta forma de reportar el discurso refleja el carácter intrascendente o prescindible de la información omitida.

- (11) Inf.- ...con Víctor y con... y con sus dos hijos, Octavio y Ramón.  
Nos fuimos mi sobrina Irene, tu mamá, Ángela M., una amiguita, Pedro y Antonio, también mi sobrina. Tomamos un libre en las calles de Tacuba, y pensamos... para que nos llevara a la terminal de los camiones, para ir para allá. Pero en el trayecto resolvimos que el mismo libre nos podía ir a dejar hasta Metepec, para no andar trasbordando, ni tener muchas molestias. Así lo resolvimos y le dijimos al chofer que si él nosaría llevar. Le dijimos dónde *y todo*. Él, muy satisfecho, contestó que sí, que cómo no, que nos llevaba con toda facilidad. (Norma culta, muestra x)
- (12) Otra voz.- ¿Qué están haciendo, eh?  
Enc.- Grabando  
Inf. B.- Me estaban preguntando que si hay... que si no me dejas estudiar *y todo*. (Norma culta, muestra xvii)
- (13) Enc.- Se ve muy agradable.  
Inf. B.- Sí. “Aunque me vean muy mugroso –les digo–, pero miren: pasen y vean cómo lava *y todo*”. (Habla popular, muestra xx)

En (11), la informante está contando sobre un viaje que realizó y señala que decidieron ir hasta su destino en un taxi, así que le dijeron al chofer “dónde *y todo*”. En este caso, y por el tipo de actividad comercial, lo más importante es el lugar de destino, por lo que cualquier otra información resulta menos importante. Por su parte en (12), I, a través del estilo indirecto, reproduce una de las preguntas que le había hecho la entrevistadora, una de las que más polémica generó, y con la presencia de *y todo* omite otras preguntas que para I no fueron tan relevantes. En cuanto a (13), el informante señala que acostumbra a tener limpio su negocio, a pesar de la apariencia que él pueda tener, y dentro de un fragmento de discurso directo citado comenta que les dice a sus clientes que “pasen y vean cómo lava *y todo*”, donde lo importante es el hecho de lavar, de manera que *y todo* le permite omitir otras cosas menos importantes.

### 4.3 ÉNFASTIS

Tal y como señala Gras (2008), una de las funciones características de *y todo* es la de reforzar argumentativamente al miembro discursivo que le antecede, por ser menos esperable. En estos casos, continúa este autor, los elementos más esperables quedan sin mencionar, aunque puede haber ejemplos en los que sí se expresen. De tal forma, con esta función, el apéndice se presenta, de manera más habitual, ante la ausencia de enumeración o de listado.

- (14) Inf.- Vamos a tener también un... un... -¿cómo se llaman los caballitos estos?- un carrusel; un carrusel de la Carnation, que nos lo va a poner, y un puesto de... de leches malteadas de la Carnation aun con sus enfriaderas... *y todo*; y luego Pascual manda todos los refrescos. (Norma culta, muestra vii)
- (15) Otra voz.- ¡Sí, cómo no! Y allí está el Santísimo expuesto todo el día.  
Inf. B.- Hay carretera *y todo* ¿no?  
Enc. -Sí, hay carretera. (Norma culta, muestra xviii)
- (16) Inf. A.- Pero, pues sí, señorita. Bueno, digo, comparada que ya tengo hijos, ¿verdá?, entonces, este... fijese que hay muchas cosas que yo ignoraba, aun así ya de casada *y todo*; pues yo ignoraba muchas cosas, ¿no? (Habla popular, muestra xix)
- (17) [hablando sobre los problemas con un terreno]  
Inf. A.- ...a que terminen de llenar el terreno ese. Ya hasta habíamos quedado en el precio *y todo*. Ya me había dicho el precio; cómo nos iba a dar el terreno; de cuánto el metro nos iba a vender, *y todo*. Pues iba a ser en ciento veinte metros, a cien pesos metro. (Habla popular, muestra xxxiii)

En (14), I está describiendo las actividades que tendrán para el día del niño, entre ellas, un carrusel pagado por un patrocinador, quien también dará malteadas, y la hablante apunta que, además, les proporcionarán las enfriaderas, lo que se destaca como informativamente más relevante y menos esperado, gracias a la aparición de *y todo*. En este caso, esta unidad se pone de relieve desde el principio, ya que es introducida por *aun*, que tiene una función similar a la del marcador. Por su parte, en (15), se está hablando sobre cómo ha cambiado el cerro del Cubilete desde que se construyó la capilla del Santísimo, y B menciona que ya hay carretera para llegar, información que es menos esperable y se destaca con el uso del marcador. En el caso de (16), A cuenta que había cosas sobre educación sexual que ignoraba, a pesar de que ya estuviera casada, lo que se resalta informativamente por medio de *y todo* porque es algo menos

esperable. Como en el caso de (14), este énfasis comienza desde el empleo de *aun* a inicio del fragmento y se refuerza con la repetición de la información justo después del apéndice. Finalmente, en el caso de (17), A está comentando que todavía no ha concretado la compra de un terreno, a pesar de que ya se había acordado el precio, y esta información se destaca por medio del apéndice; además, en los segmentos siguientes, A sigue hablando sobre lo mismo. Así pues, en los ejemplos de (14) a (17), *y todo* destaca aquella información que es menos esperada, por lo que tiene una función similar a la de *hasta* (Gras, 2008; Schwenter, 2008).

#### 4.4 AUTORREGULACIÓN

En ocasiones, cuando los hablantes experimentaban problemas para continuar con la formulación de su turno, recurren a este apéndice con la intención de concluir la unidad discursiva con la que estaban teniendo dificultades. En estas circunstancias, el apéndice desempeña una función de autorregulación o de rearticulación de relleno, asociada con usos expletivos o de continuativo, ante la falta de fluidez expositiva del hablante.

- (18) Inf. -Bueno, me acuerdo de esos detalles ¿verdad?  
Enc. -Sí.  
Inf. -y el... *y todo*, cuando fuimos al... este... a la feria ¿verdad?  
(Norma culta, muestra xxxi)
- (19) Inf. B.- Y bien angosto... este... *y todo*. Pus la gente va pasando y se mueve; y luego, para bajar al río, pus hay unas piedras bien grandotas, así es que pus ahí está muy feo. (Habla popular, muestra xviii)

En (18), I menciona que sí se acuerda de los detalles de su infancia en Nueva York; sin embargo, cuando intenta seguir elaborando sobre esa idea, se presenta una pausa larga, luego emplea *y todo* para cerrar la unidad. No obstante, los problemas con la formulación persisten como lo atestiguan las pausas y la presencia del continuativo *este* en los segmentos siguientes. En particular, la falta de fluidez expositiva se puede deber a olvidos, ya que se está hablando de la infancia del informante, hace 50 años. En cuanto a (19), I está describiendo el camino para llegar a un río, menciona que hay un trecho angosto e intenta ahondar en ese detalle, pero tiene dificultades para continuar, lo que se refleja en las pausas y en el continuativo *este*; de tal forma, para salir del problema, concluye esa unidad con *y todo*.

## 5. Sobre la influencia de las variables sociales

En cuanto al estudio de la influencia de las variables sociales en el empleo de *y todo*, los resultados fueron los siguientes. En la submuestra de 36 entrevistas, se encontró un total de 69 casos, 37 (53,6%) de ellos en la norma culta, donde el grupo de edad mayores y las mujeres privilegiaban su empleo, mientras que los adultos y los hombres lo utilizaban menos. Por su parte, en el corpus del habla popular, se contabilizaron 32 casos (46,4%) y también se encontró que los mayores y las mujeres privilegiaban su empleo, y que los adultos y los hombres evitaban su uso. De tal forma, el comportamiento de las variables sociales sexo y edad fue constante en ambos materiales, en tanto que, en la norma culta, el apéndice tuvo un empleo ligeramente mayor (3,6%) que en el habla popular. Estos resultados se precisan en las Tablas 2 y 3.

	Norma culta		Habla popular	
	H	M	H	M
Jóvenes	2	11	5	7
Adultos	7	3	1	4
Mayores	0	14	5	10

Tabla 2: Resultados del análisis cuantitativo de la submuestra

	Sexo		Nivel de instrucción		Edad		
	H	M	Alto	Bajo	Jóvenes	Adultos	Mayores
<i>y todo</i>	29% N=20	71% N=49	53,6% N=37	46,4% N=32	36,3% N=25	21,7% N=15	42% N=29

Tabla 3: Distribución de *y todo*, de acuerdo con sexo, nivel de instrucción y edad

Como se muestra en la Tabla 2, solo los hombres adultos de la norma culta emplearon más veces *y todo*, en los casos restantes siempre fueron las mujeres quienes lo usaban con mayor frecuencia. Relacionado con este mismo punto, también en la norma culta, los hombres mayores fueron los únicos que no recurrieron ni una sola vez a este marcador; por el contrario, las mujeres mayores de ese mismo corpus fueron quienes lo emplearon más veces de manera global. Por otro lado, a diferencia de lo reportado en estudios en inglés, donde se ha señalado que el empleo de este tipo de marcadores está estigmatizado y se relaciona con el nivel educativo bajo (Overstreet, 1999; Cutting, 2019), en nuestra submuestra *y todo* es empleado con mayor frecuen-

cia en la norma culta. También es cierto que la diferencia en la frecuencia no es mucha, pero, en cualquier caso, su uso no es periférico en el nivel de instrucción alto. De manera similar, no era esperable que los mayores lo emplearan más, ya que se ha señalado –también en estudios en inglés– que estos marcadores suelen ser preferidos por los jóvenes (Stubbe y Holmes, 1995; Denis, 2011; Cutting, 2019). En la siguiente sección abordaremos con mayor detalle estos resultados.

## 6. Discusión

Uno de los objetivos de nuestra investigación era caracterizar las funciones de *y todo* como marcador del discurso. En principio, se señaló que, como parte de los marcadores de inconclusión, tiene dos valores generales, uno referencial, de ampliación de significado, y otro intersubjetivo, relacionado con una estrategia de cortesía y de acercamiento social. Además, por ocurrir siempre en posición final de enunciado y/o de turno, en todos los casos tiene un valor demarcativo, que señala el cierre, real o aparente, de la unidad discursiva en la que aparece. En cuanto a sus funciones particulares, se describieron cuatro: (i) marca de final de serie, (ii) abreviación discursiva –asociada con fines eufemísticos, con una suficiencia informativa o con una marca de intrascendencia–, (iii) énfasis y (iv) autorregulación. En el primer caso, se señaló que es una función que comparte con todos los marcadores de inconclusión, ya que se presentan, de manera simultánea, dos valores generales: la ampliación de significado y los usos demarcativos, esto es, cuando *y todo* aparece a final de serie enumerativa, la cierra *y*, además, apunta a otros elementos que se dejaron sin expresar. En casos como estos, por la presencia de los elementos de la serie, es fácil para el oyente inferir la categoría general a la que pertenecen dichas unidades, de manera que podría pensarse en una relación similar a la que se establece entre un hiperónimo y sus hipónimos. Por último, con esta función, *y todo* es un reflejo de que los hablantes están siguiendo la máxima de cantidad de Grice (1975).

Con respecto a la abreviación discursiva, se describió que su empleo responde a la intención del hablante de omitir información que pueda resultar chocante, redundante o intrascendente, de manera que opta por prescindir de ella. Como en la función anterior, en algunos casos, las unidades elididas pueden derivarse fácilmente del contexto discursivo, como en (8), (10) y (13), y en otros casos, como (11) y (12), resulta más complicado, ya que el apéndice puede estar refiriendo a nada en particular. También se encontró que esta función ocurre con cierta frecuencia en frontera de discurso directo citado o discurso indirecto, con lo que el hablante indica la poca importancia de la información que deja sin expresar. Esta función ya ha sido descrita en otros estudios (Beinhauer, 1978; Cortés, 2006a; Fernández, 2015),

por lo que también es una función compartida con otros marcadores de inconclusión. Por último, la abreviación discursiva es un reflejo de que los hablantes están respetando las máximas de cantidad y de calidad (Grice, 1975). Por otro parte, *y* como ya lo ha señalado Gras (2008), la función de énfasis es particular de este marcador; a través de él, el hablante destaca informativamente la unidad discursiva a la que va pospuesto, ya que su aparición era menos esperada y, por lo tanto, comunicativamente más relevante. Bajo estas circunstancias, como la intención del hablante es destacar un segmento discursivo, lo habitual es que no aparezca al final de serie enumerativa. Con este valor, el apéndice desempeña una función muy parecida a la de *hasta* (Schwenter, 2008). Finalmente, cuando el marcador se emplea con fines de autorregulación, contribuye a que el hablante resuelva los problemas a los que se enfrenta para continuar con la formulación de su turno. En estos casos, el hablante básicamente opta por cerrar la unidad discursiva ante la imposibilidad de seguir formulándola. Como cabría esperar, en estos contextos, la función demarcativa cobra mayor protagonismo y no es del todo claro a qué pudiera referir el marcador. Con esta función, el marcador desempeña tareas de expletivo o de continuativo. En este sentido, resulta importante señalar que esta función no se ha consignado en ninguno de los estudios previos (Gras, 2008; Fuentes, 2009; Fernández, 2015), todos ellos realizados en el español peninsular, lo que podría estar indicando que este uso de *y todo* es particular de la variante del español de la Ciudad de México. No obstante, es necesario llevar a cabo más investigaciones para ahondar en esta hipótesis.

El otro objetivo de este estudio era determinar la influencia de los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción en el empleo de este marcador. Así pues, a partir del análisis de una submuestra de 36 entrevistas, se encontró que los hablantes de la norma culta privilegian su empleo, aunque por un margen muy pequeño. Por otro lado, las mujeres y el grupo de edad mayores también lo usaron más frecuentemente. En este escenario, el primer resultado a destacar es que, al contrario de lo establecido en otros estudios, sea en la norma culta donde se emplee más este marcador, ya que tradicionalmente se ha asociado con el nivel de instrucción bajo (Cortés, 2006b; Cheshire, 2007; Cuttin, 2019), pues como señala Overstreet (1999: 22) “The negative value attached to the use of general extenders seems to come from a feeling that vagueness in reference indicates vagueness in thinking, and hence stupidity”.

Por otra parte, a diferencia de lo reportado en estudios en inglés –donde se ha encontrado que los jóvenes son quienes más emplean los marcadores de inconclusión (Stubbe y Holmes, 1995; Denis, 2011; Cutting, 2019)–, en nuestros datos el grupo de edad mayor es el que privilegia su empleo. En cuanto a las mujeres, la preferencia por el

uso de estas formas puede estar asociado a que son elementos que codifican cortesía y, como se ha descrito en algunos estudios, “women are more likely than men to express positive politeness and to use mitigating strategies to avoid or minimise threatening their interlocutors’ face” (Lorenzo-Dus y Bou-Franch, 2003: 188). Aún más, como apunta Holmes (1993), las mujeres tienden a mostrar una preocupación mayor por sus interlocutores y esto se ve reflejado en un empleo mayor de mecanismos de cortesía. En este sentido, nuestros resultados coinciden con el estudio de Sellberg (2015).

Finalmente, es necesario hacer dos precisiones; en primer lugar, nuestro estudio emplea una muestra relativamente pequeña, de manera que los resultados no podrían considerarse concluyentes, más bien, solo permiten esgrimir un panorama general de la influencia que podrían estar ejerciendo los factores sociales en el empleo de *y todo*. En segundo lugar, son pocos los estudios en español acerca de los marcadores de inconclusión y su relación con factores sociales, de manera que nuestros resultados han sido contrastados principalmente con los de investigaciones en inglés, lo que ha servido solo como punto de referencia, ya que no se puede asumir que la influencia de los factores sociales sobre los marcadores de inconclusión sea la misma en ambas lenguas.

## 7. Conclusiones

A partir del análisis de corpus, este trabajo perseguía dos objetivos: (i) caracterizar las funciones de *y todo* y (ii) analizar la influencia de los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción en su empleo. En el primer caso, se encontró que comparte tres funciones generales con los marcadores de inconclusión: (i) marca del final de serie, (ii) abreviación discursiva y (iii) autorregulación; por otro lado, también se describió que cuenta con una función particular: (iv) énfasis. En cuanto al segundo objetivo, se detalló que las mujeres, el grupo de edad mayor y el nivel de intrucción alto son quienes lo emplean con mayor frecuencia.

Ahora bien, en cuanto a las limitaciones de nuestro estudio, la primera de ellas es que el tamaño de la muestra no permite generalizar los resultados ni plantearlos como concluyentes, de manera que sería recomendable realizar un estudio con una muestra más amplia con la finalidad de corroborar, corregir o matizar estos resultados. Una segunda limitación es que la mayoría de los estudios sobre variación pragmática y marcadores de inconclusión proviene del inglés, de modo que nuestros resultados tuvieron que contrastarse con los de estas investigaciones con la única intención de tener un punto de referencia sobre lo que podría estar pasando con *y todo* y la influencia de los factores sociales en español. Por último, hay que subrayar que casi todos

los estudios en español sobre marcadores de inconclusión pertenecen a la variante peninsular, por lo que es necesario comenzar a extender su análisis a otras variedades más.

## 8. Referencias

- AIJMER, K. (2002): *English discourse particles: Evidence from a corpus*, Amsterdam: John Benjamins.
- AIJMER, K. (2013): *Understanding Pragmatic Markers*, Edimburgo: Edinburgh University Press.
- ALVARADO, B. (2008): *Las fórmulas rutinarias en el español actual*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- BEINHAUER, W. (1978): *El español coloquial*, Madrid: Gredos.
- BIBER, D., JOHANSSON, S., LEECH, G., CONRAD, S. y FINEGAN, E. (1999): *Longman Grammar of Spoken and Written English*, Harlow, Essex: Pearson Education Limited.
- CHANNELL, J. (1994): *Vague Language*, Oxford: Oxford University Press.
- CHESHIRE, J. (2007): "Discourse variation, grammaticalisation and stuff like that", *Journal of Sociolinguistics*, 11 (2), pp. 155-193.
- CORTÉS, L. (2006a): "Los elementos de final de serie enumerativa del tipo *y todo eso, o cosas así, y tal*, etc. Perspectiva interactiva", *Boletín de Lingüística*, 18 (26), pp. 102-29.
- CORTÉS, L. (2006b): "Los elementos de final de serie enumerativa del tipo *y todo eso, o cosas así, y tal*, etcétera en el discurso oral en español. Perspectiva textual", *BISAL*, 1, pp. 55-80.
- CRYSTAL, D. y DAVY, D. (1975): *Advanced conversational English*, Londres: Longman.
- CUTTING, J. (2007): "Introduction to *Language Vague Explored*", Cutting, J. (ed.), *Vague Language Explored*, Londres: Palgrave Macmillan, pp. 3-17.
- CUTTING, J. (2019): "German, Spanish and Mandarin speakers' metapragmatic awareness of vague language compared", *Journal of Pragmatics*, 151, pp. 128-140.
- DENIS, D. (2011). "Innovators and innovation: tracking the innovators of *and stuff* in York English", *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 17, pp. 61-70.
- DOMÍNGUEZ, C. (2005): "Marcadores de (in)conclusión en el español hablado en Mérida-Venezuela", *Boletín de Lingüística*, 23, pp. 3-22.
- DUBOIS, S. (1992): "Extension particles etc.", *Language, Variation and Change*, 4 (2), pp. 179-203.
- ERMAN, B. (2001): "Pragmatic markers revisited with a focus on *you know* in adult and adolescent talk", *Journal of Pragmatics*, 32, pp. 1337-1359.
- FERNÁNDEZ, J. (2015): "General extender use in spoken Peninsular Spanish: metapragmatic awareness and pedagogical implications", *Journal of Spanish Language Teaching*, 2 (1), pp. 1-17.
- FERNÁNDEZ, J. y YULDASHEV, A. (2011): "Variation in the use of general extenders *and stuff* in instant messaging interactions", *Journal of Pragmatics*, 43, pp. 2610-2626.
- FUENTES, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arcos.
- GILLE, J. (2006): "Iraq, y cosas así: los apéndices conversacionales en español coloquial", *Moderna Språk*, 100, pp. 157-166.

- GILLE, J. y HÄGGKVIST, C. (2006): “Los niveles del diálogo y los apéndices conversacionales”, Falk, J., Gille, J. y Wachtmeister, F. (eds.), *Discurso, interacción e identidad*, Estocolmo: La Universidad de Estocolmo, pp. 65-80.
- GÓMEZ, S. (2018): “Gramaticalización, modalización y contacto: y así en dos variedades del español”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, pp. 155-172.
- GRAS, P. (2008): “y todo”, Briz, A., Pons, S. y Portolés, J. (eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en: <http://www.dpde.es/#/entry/ytodo>
- GRICE, P. (1975): “Logic and conversation”, Cole, P. y Morgan, J. (eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*, Nueva York: Academic Press, pp. 41-58.
- HOLMES, J. (1993): “New Zealand women are good to talk to: An analysis of politeness strategies in interaction”, *Journal of Pragmatics*, 20 (2), pp. 91-116.
- JEFFERSON, G. (1990): “List construction as a task and interactional resource”, Psathas, G. (ed.), *Interaction Competence*, Washington, DC: University Press of America, pp. 63-92.
- LOPE BLANCH, J. (1967): “Proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica”, *El Simposio de Bloomington. Agosto de 1964. Actas, informes y comunicaciones*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 255-264.
- LOPE BLANCH, J. (coord.) (1971): *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio*, México: UNAM.
- LOPE BLANCH, J. (coord.) (1976): *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México: UNAM.
- LORENZO-DUS, N. y BOU-FRANCH, P. (2003): “Gender and politeness: Spanish and British Undergraduates’ Perceptions of Appropriate Requests”, Santaemilia, J. (ed.), *Género, lenguaje y traducción*, Valencia: Universitat de València, pp. 187-199.
- O’KEEFFE, A. (2004): “Like the wise virgins and all that jazz”: Using a corpus to examine vague categorization and shared knowledge”, *Language and Computers*, 52 (1), pp. 1-26.
- ORTEGA, J. (1985): “Apéndices modalizadores en español: los ‘comprobativos’”, *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega*, vol. I, Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, pp. 239-255.
- ORTEGA, J. (1986) “Aproximación al mecanismo de la conversación: Apéndices ‘justificativos’”, *Verba*, 13, pp. 269-290.
- OVERSTREET, M. (1999): *Whales, candlelight and stuff like that. General extenders in English discourse*, EEUU: Oxford University Press.
- OVERSTREET, M. y YULE, G. (1999): “Fostering Pragmatic Awareness”, *Applied Language Learning*, 10 (1-2), pp. 1-13.
- PICHLER, H. y LEVEY, S. (2011): “In search of grammaticalization in synchronic dialect data: General extenders in north-east England”, *English Language and Linguistics*, 15 (3), pp. 441-471.
- PONS, S. (2001): “Connectives/Discourse Makers. An Overview”, Ferrer, H. y Pons, S. (eds.), *La pragmática de los conectores y las partículas modales*, Valencia: Quaderns de Filología. Estudis Literaris, VI, pp. 219-243.
- SCHWENTER, S. (2008): “hasta”, Briz, A., Pons, S. y Portolés, J. (eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en: <http://www.dpde.es/#/entry/hasta>
- SELLBERG, O. (2015): “Women’s and men’s language use and all that

- stuff*: A corpus analysis of general extenders”, Lund: Lund University. Disponible en: <https://lup.lub.lu.se/luur/download?fileOID=8852073&func=downloadFile&recordOID=8619226>
- STUBBE, M. y HOLMES, J. (1995): “‘You know’, ‘eh’ and other ‘exasperating expressions’: An analysis of social and stylistic variation in the use of pragmatic devices in a sample of New Zealand English”, *Language and Communication*, 15, pp. 63-88.
- TAGLIAMONTE, S. (2016): “Antecedents of innovation: Exploring general extenders in conservative dialects”, Pichler, H. (ed.), *Discourse-Pragmatic Variation and Change in English: New Methods and Insights*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 115-138.
- TAGLIAMONTE, S. y DENIS, D. (2010): The *stuff* of change: General extenders in Toronto, Canada, *Journal of English Linguistics*, 38 (4), pp. 335-368.
- TUSÓN, A. (1997): *Análisis de la conversación*, Barcelona: Ariel.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1996): “Español coloquial: Expresión del sentido por aproximación”, Kotschi, T., Oesterreicher, W. y Zimmermann, K. (coords.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt: Vervuert, pp. 15-44.
- WAGNER, S., A. HESSON y H. LITTLE (2016): “The use of referential general extenders across registers”, Pichler, H. (ed.), *Discourse-Pragmatic Variation and Change in English: New Methods and Insights*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 211-231.
- WINTER, J. y NORRBY, C. (2000): “Set marking tags ‘and stuff’”, Henderson, J. (ed.), *Proceedings of the 1999 Conference of the Australian Linguistic Society*. Disponible en: <http://www.als.asn.au/proceedings/als1999/winter%26norrby.pdf>